



LA VOZ DE

VICTORIA™

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

¡Su
PALABRA
funciona!

Funciona en situaciones donde nada más lo hará. Hará lo que no se puede hacer en lo natural. Tendrá éxito cuando todas las ideas, esfuerzos y planes humanos hayan fracasado.

—Kenneth Copeland

10 AÑOS
DESPERTANDO TU *fe*



MINISTERIOS
KENNETH COPELAND

TÚ HACES LA DIFERENCIA

ESTAMOS **COMPLETOS** **CONTIGO**



**Años en
latinoamérica**

¡Enfréntate a tus gigantes!

¿Alguna vez has tenido un gigante en tu vida? Si recuerdas el pasado, estoy seguro de que identificarás a alguien o algo —un obstáculo gigantesco— que se interpuso ferozmente en tu camino y se negó a moverse.

El año pasado me enfrenté a algunos obstáculos que, aunque no ponían en peligro mi vida, eran sencillamente molestos. Estaba allí, inamovibles, impidiendo mi progreso. Me recordaron a David y su encuentro con el gigante Goliat.

Aunque las probabilidades parecían estar en su contra, cuando David se enfrentó a Goliat, no pensó: Sólo soy un joven pastor y este monstruo es un guerrero experto. ¡Me va a matar! Al contrario, David miró a ese gigantesco hombre y declaró su fe con estas palabras: «Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina. Pero yo voy contra ti en el nombre del SEÑOR de los Ejércitos, Dios de los escudrones de Israel, a quien tú has desafiado.» (1 Samuel 17:45, RVA-2015).

David tomó las riendas de su futuro ejerciendo su autoridad sobre el gigante que se interponía en su camino. En primer lugar, le dijo a Goliat: «El SEÑOR te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré. Te cortaré la cabeza...» (versículo 46, RVA-2015). Luego, con una honda y una piedra, disparó un tiro y mató al gigante.

Todos hemos experimentado situaciones que parecían montañosas. Aparecen como gigantes ante nosotros y no tenemos idea de cómo sortearlos. Pero Dios nos ha dicho en Su Palabra que somos más que vencedores (Romanos 8:37)... que somos cazadores de gigantes. Todo lo que tenemos que hacer para ser victoriosos es usar Su Palabra como nuestra arma; ejercitar la fe para hablarle a nuestras montañas y ordenarles que se aparten de nuestro camino.

Marcos 11:23 es un versículo para matar gigantes, el cual nos garantiza que todo lo que pidamos a Dios con fe, de acuerdo con Su voluntad, lo obtendremos. Eso incluye decirles a nuestras montañas —nuestros gigantes— que se muevan. Pero la clave para recibir lo que pedimos es no permitir que la duda y el miedo nos impidan liberar nuestra arma más poderosa: ¡la Palabra de Dios!

En su artículo de este mes, titulado “Liberando la acción milagrosa de Dios”, Kenneth Copeland muestra cómo el Señor instruyó a Josué para que manejara los gigantes, y los desafíos gigantes que estaba a punto de enfrentar después de asumir el liderazgo del pueblo de Dios tras la muerte de Moisés.

“Dios no le dijo a Josué que se fuera a una cueva por ahí y esperara en Él por un par de cientos de días”, escribe el hermano Copeland. “No le dijo a Josué que pasara horas llorando y rogándole que liberara su poder milagroso. No, en el momento más crucial de la vida de Josué, Dios le señaló LA PALABRA y le dijo que meditara en ella, que la hablara y que hiciera lo que ésta dice”.

Eso mismo es lo que Dios nos está diciendo a ti y a mí... Somos Sus hijos y, porque tenemos Su Palabra, estamos completamente equipados. ¡Podemos usar la Palabra y matar a los gigantes en nuestras vidas!



Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



KCMespanol



MinisteriosKennethCopeland



kcmespanol

FEBRERO



4 Descubriendo la dulzura secreta de la cruz

por Kenneth Copeland



8 Lo que Dios ha unido

por Melanie Hemry

14 ¿Quién dices que es Jesús?

por Dennis Burke



Más artículos en nuestra
Edición Digital
revista.kcm.org

Celebremos: ¡Mira lo que ha hecho el Señor!

por Nancy Dufresne



Aférrate a la visión

por Gloria Copeland

“El hermano
Copeland
oró para que
nuestra familia
no volviera
a separarse.
Habiendo
puesto en
práctica lo
que habíamos
aprendido, nos
mantuvimos
firmes en la fe.”

—Victor Goncalves

Regálale esta revista
a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria del Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 54 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
VOLUMEN 54, Nº 2 - FEBRERO 2025
(ISSN: 2665-3036 - Colombia)

La edición iberoamericana de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2024 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland Latinoamérica.

En Latinoamérica:
Impreso en Colombia. Printed in Colombia.

En Europa:
Impreso en España. Printed in Spain.

Para suscribirse gratuitamente,
escanea el código QR:





por Kenneth Copeland

“La Cruz lo afectó todo. El problema radica en que la mayoría de nosotros ni siquiera empezamos a comprender la plenitud de lo que ocurrió en aquel entonces.”

Descubriendo la dulzura secreta de la cruz

El poder sobrenatural de impactar una vida amarga y volverla dulce.

Ese es el secreto que la gente ha perseguido casi desde el principio de los tiempos. Todo corazón humano clama por esa dulzura. Toda persona nacida naturalmente anhela el poder de convertir

la enfermedad en salud, la soledad en amor, la esclavitud en libertad y el fracaso en victoria. Toda la humanidad anhela saborear la plenitud de la dulzura de la vida abundante... y contagiar esa dulzura a los demás, cuyas vidas se han convertido en poco más que un trago amargo.

Pero, ¿existe realmente ese poder? ¿Existe realmente un secreto que pueda hacer de cualquier vida una de abundancia?

Por supuesto que sí. Y, si has hecho de Jesucristo el SEÑOR de tu vida, ya has descubierto ese secreto.

Es el secreto de la Cruz.

“¿Qué quiere decir, hermano Copeland?”, podrías preguntarte. “La Cruz no es un secreto. Mucha gente conoce la Cruz.”

Bueno, puede que ellos conozcan algunos hechos básicos acerca de la Cruz, pero no han entendido el verdadero poder que ésta conlleva. Si lo hicieran, entonces sabrían por qué el Nuevo Testamento nos dice claramente que «el mensaje de la cruz es ciertamente una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan, es decir, para nosotros, es poder de Dios» (1 Corintios 1:18).

Observa que ese versículo no nos dice que la Cruz *era* el poder de Dios en días pasados. Dice que la Cruz *es* el poder de Dios que nos trae la salvación (es decir, la liberación de todo mal temporal y eterno) ahora mismo, hoy, en el presente, ¡y cada día de nuestra vida!

Todo lo bueno proviene de la Cruz. Cambió el futuro entero de la humanidad y el cielo para siempre.

La Cruz lo afectó todo. El problema radica en que la mayoría de nosotros ni siquiera empezamos a comprender la plenitud de lo que ocurrió en aquel entonces. Simplemente pensamos en ella como el lugar donde Jesús pagó la pena por el pecado para que pudiéramos ir al cielo y escapar del infierno. Ese tipo de pensamiento es correcto, pero limitado. No es suficiente... hay mucho más que eso.

Volviendo a los viejos tiempos

Para vislumbrar la plenitud de lo que ocurrió realmente en la Cruz, tenemos que volver al principio, a la creación del hombre, y analizar cómo empezó todo. Tenemos que volver al pasado y averiguar en primer lugar cómo la amargura se infiltró en la corriente de la vida de la humanidad. Dios ciertamente no la había incluido allí.

El LIBRO del Génesis nos dice que todo lo que Dios creó en la Tierra era bueno. Creó la tierra y el agua y «era bueno» (Génesis 1:10). Creó toda la vegetación y «era bueno» (versículo 12). Creó el sol, la luna y las estrellas, los animales y todo ser viviente, y vio que eran buenos (versículo 25).

A continuación, Dios formó el cuerpo del hombre del polvo de la Tierra e insufló en él Su propia vida después de decir: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine...» (Génesis 1:26). En ese momento, el hombre se convirtió en un alma viviente. Fue revestido de la propia gloria

de Dios. Dios mismo facultó a Adán (y más tarde a la esposa de Adán, Eva) para traer BENDICIÓN y prosperidad a toda la Tierra. Y, al finalizar, la Biblia dice que Dios vio «todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera...» (versículo 31). ¡Era una época dorada!

El toque de la muerte

En aquellos días, Adán y Eva eran libres para disfrutar de la buena creación de Dios y reinar en el Edén como Sus representantes terrenales. Eran libres de disfrutar de la dulzura y la luz para siempre, con una sola condición: Debían cumplir los mandamientos de Dios.

Todo dependía de eso. Si obedecían los mandamientos de Dios, la vida sería gloriosa y maravillosa. Si desobedecían, morirían.

Lamentablemente, tomaron la decisión equivocada. Desobedecieron... y la luz de la gloria de Dios que una vez irradió desde ellos fue apagada por la oscuridad espiritual del pecado. El diablo, a quien habían obedecido, se convirtió en su señor. Su naturaleza mortal invadió sus espíritus, y todo lo bello que Dios había soplado en Adán y Eva fue instantáneamente retorcido y estropeado.

El fruto del Espíritu de Dios que una vez llenó sus almas —cualidades como el amor, el gozo, la paz y la fe— se corrompió de repente. El amor se convirtió en odio. La alegría se convirtió en tristeza. La paz se convirtió en confusión. La fe se convirtió en miedo.

La Unción de Dios que una vez les dio el poder de BENDICIR a la Tierra se transformó en un toque de muerte que maldijo a todo el planeta. La propia tierra estaba maldita por lo que les había ocurrido. Cada molécula estaba infectada. La Tierra, y todo lo que había en ella, estaba maldita.

En sí mismo eso habría sido ya lo suficientemente malo. Pero el horror no se detuvo allí. Como Dios había ordenado que cada semilla produjera según su propia especie, Adán y Eva estaban destinados a reproducir hijos infectados por la maldición del pecado. Así que, cuanto más se multiplicaban, ¡más aumentaban los efectos de la maldición!

Bajo la maldición del pecado, la vida en la Tierra, que antes había sido tan dulce, se

volvió indescritiblemente amarga. De hecho, “amargura” es la definición de la raíz hebrea de la palabra *maldición*.

Dudo que Adán se diera cuenta de inmediato de todo lo que había sucedido, pero con el paso del tiempo debió caer en cuenta de su magnitud. Debió pensar: *Señor, ¡la semilla de todo lo que hay en la Tierra es amarga! ¡Mi propia semilla es amarga! ¿Cómo podrá algo en la Tierra volver a ser puro? Dios, ¿cómo podré volver a ser tu amigo?*

Adán no tenía ni idea. No sabía cuál era el plan de Dios. Era un misterio oculto en Dios desde antes del principio del mundo (1 Corintios 2:7). Sin embargo, desde el primer momento en que la maldición cayó sobre la Tierra, Dios empezó a hablar de la Redención. Allí mismo, en el Jardín del Edén, después de que Adán pecara, Dios se dirigió al diablo y le dijo: «*Haré que tú y la mujer, sean enemigas... Un hijo suyo te aplastará la cabeza*» (Génesis 3:15)

Dios hizo lo imposible

El mismo diablo debió preguntarse cómo encontraría Dios a tal hombre. Al fin y al cabo, toda la raza humana estaba bajo su señorío demoníaco. Todos eran pecadores. No podían vencer al diablo. Eran sus esclavos. A través de su pecado, todos eran

herederos de la misma paga: amargura y muerte eterna.

Por supuesto, conforme el sistema de justicia del Pacto de Dios, si Dios pudiera encontrar un hombre puro, la sangre de ese hombre podría ser derramada por el resto de la humanidad. Podría convertirse en su sustituto y recibir su castigo. Sin embargo, Dios no tenía ninguna semilla pura en la Tierra con la cual producir ese hijo. Ni siquiera podía empezar desde cero para formar un nuevo Adán del polvo de la Tierra, porque el polvo mismo estaba maldito y era impuro. ¿Cómo podría Dios encontrar sangre humana ajena a la amargura de la maldición? Era algo imposible.

O así lo aparentaba. Pero Dios abrió un camino. Visitó a una joven llamada María y le declaró Su PALABRA. Ella la creyó, y esa PALABRA la compenetró. «Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.» (Juan 1:14).

Jesús, la PALABRA Misma, nació como Hijo de Hombre e Hijo de Dios, puro y sin pecado. No había amargura en Él, ni rastro de la maldición. Él pasó cada prueba de tentación en la que Adán había fallado. Vivió como un hombre libre. La muerte no podía tocarlo.

Pero, después hizo lo impensable.

«Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.» (Filipenses 2:8).

Jesús ya era libre. No tenía que hacerlo. Pero *eligió* hacerlo «para que por medio de la muerte destruyera al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo, y de esa manera librara a todos los que, por temor a la muerte, toda su vida habían estado sometidos a esclavitud» (Hebreos 2:14-15).

Vivir en la dulzura del Cielo

¡Eso es lo que sucedió en la Cruz! Jesús nos redimió de la esclavitud de la maldición al convertirse en maldición por nosotros (Gálatas 3:13). Él no sólo pagó el terrible precio por lo que Adán hizo, sino que rompió el poder de la maldición y destruyó

“Jesús quitó la autoridad de la amargura y liberó LA BENDICIÓN –la dulzura del cielo– ¡de nuevo en la Tierra!...”

Él nos abrió de nuevo la bondad del Edén.”



la autoridad del diablo para usarla sobre cualquier creyente que, por fe, viva en su redención.

Jesús le quitó la autoridad a la amargura y liberó LA BENDICIÓN –la dulzura del cielo– de nuevo en la Tierra. Él llevó nuestra amargura y nos dio Su dulce vida abundante.

Nos abrió de nuevo la bondad del Edén.

¿Cómo vivimos en esa bondad? De la misma manera que Adán y Eva debían hacerlo: obedeciendo los mandamientos de Dios. Si lo hacemos, la maldición no podrá funcionar en nuestras vidas y las BENDICIONES de Dios nos alcanzarán (Deuteronomio 28:1-2). El poder salvador de la propia Cruz es liberado en cada área de nuestras vidas –en espíritu, alma y cuerpo– cuando guardamos los mandamientos de Dios.

Primera de Juan 5:3 dice que, «sus mandamientos no son difíciles de cumplir». De hecho, son deliciosamente sencillos. «Éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como Dios nos lo ha mandado» (1 Juan 3:23).

O, como dijo Jesús en Mateo 22:37-40: «Jesús le respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.» Éste es el primero y más importante mandamiento. Y el segundo es semejante al primero: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas».

Creer y amar. Eso es todo lo que debemos hacer para vivir en libertad.

Ya no tenemos por qué sufrir los efectos de la maldición. A través de la muerte y resurrección de Jesús, Dios no sólo ha hecho posible que probemos la dulzura de la vida de Dios, sino que ha puesto en nuestro interior una fuente de la cual emana (Juan 4:14). Nos ha dado ríos de vida, ríos que nunca se secarán (Juan 7:38).

Ya has recibido el poder sobrenatural para impactar una vida amarga y volverla dulce. Así que libera tu fe y deja que esa dulzura inunde, no sólo tu propia vida, sino también las vidas de innumerables personas. ¡Entra en el desbordamiento a través del poder de la Cruz! 📌



¡Prepárate para vivir
momentos
de transformación!

Seremos testigos de milagros,
victorias y una dosis poderosa de *fe*

por Melanie Hemry

Lo que Dios ha UNIDO

Robin Goncalves

charlaba animadamente con su mamá mientras conducían desde su casa en la costa oeste de Canadá hacia la frontera de los Estados Unidos. El auto iba repleto de sus pertenencias. Su marido, Víctor, las seguía en otro vehículo, también recargado con las pertenencias de la familia.

También iba a bordo la carga más preciada de todas: su hijo de 12 años, Mateo.

Un camión lleno con sus muebles ya estaba en camino a su nuevo hogar en Texas.

Diseñadora gráfica, durante los últimos seis años Robin había trabajado en la oficina canadiense de los Ministerios Kenneth

Copeland. Ahora había aceptado un puesto en la sede del ministerio en Texas.

Su transición de Canadá a EE.UU. había sido... *complicada*.

Robin, su madre y Mateo eran ciudadanos estadounidenses. Víctor, sin embargo, era ciudadano canadiense.





LEAMOS TODA LA BIBLIA			
FEBRERO			
		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Sáb	1	Ex. 10:1-12:28	
Dom	2	Sal. 18; Pro. 3:19-35	
Lun	3	Éx. 12:29-14:14	Mat. 24
Mar	4	Éx. 14:15-16:21	Mat. 25
Mie	5	Éx. 16:22-18:27	Mat. 26
Jue	6	Éx. 19:1-21:11	Mat. 27
Vie	7	Éx. 21:12-23:9	Mat. 28
Sáb	8	Éx. 23:10-25:22	
Dom	9	Sal. 19-21; Pro. 4:1-19	
Lun	10	Éx. 25:23-27:8	Marc 1
Mar	11	Éx. 27:9-29:9	Marc 2
Mie	12	Éx. 29:10-30:21	Marc 3
Jue	13	Éx. 30:32-32:29	Marc 4
Vie	14	Éx. 32:30-34:35	Marc 5
Sáb	15	Éx. 35:1-36:30	
Dom	16	Sal. 22-24; Pro. 4:20-5:14	
Lun	17	Éx. 36:31-38:20	Marc 6
Mar	18	Éx. 38:21-39:43	Marc 7
Mie	19	Éx. 40:1-Lev. 2:10	Marc 8
Jue	20	Lev. 2:11-4:35	Marc 9
Vie	21	Lev. 5:1-7:14	Marc 10
Sáb	22	Lev. 7:15-8:36	
Dom	23	Sal. 25-27; Pro. 5:15-23	
Lun	24	Lev. 9:1-11:19	Marc 11
Mar	25	Lev. 11:20-13:28	Marc 12
Mie	26	Lev. 13:29-14:32	Marc 13
Jue	27	Lev. 14:33-15:33	Marc 14
Vie	28	Lev. 16:1-18:18	Marc 15

Todo lo que necesitaba para entrar a EE.UU. era una visa de cónyuge. Sin embargo, corría el año 2021. La pandemia de COVID-19 estaba en pleno apogeo, lo que significaba que no se estaban expidiendo visas.

“Ya que ahora mismo no están tramitando visas, ¿cuál es nuestra siguiente opción?”, había preguntado Robin cuando llamó a la oficina de inmigración de los Estados Unidos. “Sólo se quedará el tiempo suficiente para que nos instalemos. Luego debe volver a Canadá para cerrar su negocio.”

“Entonces puede entrar como turista”, le explicó el agente de inmigraciones. “Sólo tiene que ir a la frontera y pedir entrar temporalmente como turista.”

Con eso resuelto, habían empacado todo para la mudanza.

Una vez instalados su esposa y su hijo, Víctor volvería a quedarse con su familia en Canadá. Ataría los cabos sueltos de su negocio y esperaría por su visa.

Ese *era* el plan.

Al llegar a la frontera, Robin paró primero y le entregó al oficial los pasaportes de ella y de su madre. Les dijeron que podían pasar sin problemas.

“En el auto de atrás van mi marido y mi hijo”, explicó. “Mi hijo es ciudadano estadounidense. Mi marido es ciudadano canadiense, pero sólo cruza temporalmente.”

“Bueno, vamos a detenerlos”, dijo el oficial.

“¿Por qué?”

“La frontera está cerrada para todos los viajes que no se consideren esenciales. Así que ítenemos que detenerlo!”

¿Viajes no esenciales?

Los comentarios del agente tomaron desprevenida a Robin. El viaje de Víctor era esencial, pensó, considerando que estaba ayudando a su familia a mudarse e instalarse.

Robin empezó a sacar toda su documentación. Tenía su licencia de matrimonio y la de Víctor. Tenía pruebas de su nuevo trabajo. Tenía cartas que demostraban que Víctor tenía un negocio en Canadá. Incluso mostró pruebas de que el auto que Víctor conducía pertenecía a sus padres.

Todo demostraba que lo esperaban de regreso en Canadá.

Robin se sentó con Víctor durante su entrevista en el paso fronterizo, escuchando cómo éste explicaba que sólo estaría en EE.UU. temporalmente mientras compartía las cartas que tenía de sus socios en Canadá. A pesar de pasar casi diez agotadoras horas

con los funcionarios de inmigración, al final le denegaron la entrada a los Estados Unidos.

Separación por tiempo indefinido

“Los dos coches estaban abarrotados. Así que, mientras seguían interrogando a Víctor, tuvimos que abrirle espacio a Mateo y estudiar qué había en su auto que tuviéramos que cambiar al nuestro.”

“Cuando Víctor salió, yo estaba sollozando. Me puse las manos a ambos lados de la cara y me miró a los ojos. Luego me dijo: ‘El diablo está tratando de impedir que sigas adelante, en tu misión. No puedes detenerte. No puedes darte por vencida ahora; recuerda quién eres. Pertenece al Dios Todopoderoso. Yo no puedo ir contigo, pero Él lo hará.’”

“Como cabeza de familia, quería protegernos. Quería ayudarnos con el viaje y la mudanza. Sin opciones, se despidió.”

“Fue un largo viaje de Washington a Texas”, recuerda Robin. Para empeorar las cosas, por el camino recibió otro golpe cuando Víctor la llamó con la noticia de que le habían prohibido entrar a los Estados Unidos por espacio de cinco años.

“Había sobrevivido muchas batallas en mi vida”, dice Robin, “pero nada parecido. En Estados Unidos había disturbios en las calles y todo tipo de agitación. Intentaba evitarlo mientras lidiaba con el trauma de lo que había sucedido. Cuando llegamos a Texas, Mateo cumplía 13 años, algo muy importante para un adolescente.”

“No quería que lo recordara con pesar. Debería haber sido un día de celebración. Cuando llegamos a nuestra vivienda en alquiler, nuestras pertenencias no habían llegado. Yo tampoco tenía las llaves. Así que nos dirigimos a KCM para visitar a unos amigos.”

“Les dije que quería encontrar un hotel con piscina para celebrar el cumpleaños de Mateo. Cuando estábamos listos para irnos, dos de mis amigos nos habían reservado una habitación en el *Great Wolf Lodge*. Otros miembros del personal nos habían pagado la cena.”

Por encima de todo

Mientras Robin conducía hasta el hotel, los ojos de Mateo estaban abiertos de sorpresa.

“Mateo”, dijo Robin.

“¿Qué, mamá?”

“¿Esto es más de lo que podías pedir o imaginar?”

“Sí, mamá.”

“Así es como identificas que es de Dios.”

Una vez instalados, Robin y Víctor se pusieron en contacto con un abogado de inmigración de la zona de Seattle. La mayoría de los expertos con los que hablaron Víctor y Robin les dieron el mismo consejo: “Piensen cómo pasar al menos los próximos 18 meses separados.”

“De ninguna manera”, dijo Robin. “Somos gente de fe. Creemos que servimos al Dios Todopoderoso, que lucha sobrenaturalmente a nuestro favor.”

Un Viaje de fe

El viaje de fe de Víctor y Robin había tenido diferentes comienzos.

La familia de Víctor emigró a Canadá desde Portugal. Su madre tuvo que acompañarlo a la guardería porque no hablaba inglés los primeros años de su vida.

“Me crie en una familia católica”, explica Víctor. “Mi infancia fue interesante porque mis padres dirigían una residencia para personas con discapacidad mental, como esquizofrenia y trastorno bipolar. Ellos vivían en los dos pisos superiores y nosotros en el principal.”

“Participábamos activamente en la Iglesia católica”, recuerda Víctor, “pero mi madre intuía que había algo más”. A principios de los ‘90, descubrió a KCM. Veíamos el programa La Voz de Victoria del Creyente en la televisión. Yo tenía unos 14 años y vivíamos en Winnipeg, cuando Kenneth Copeland celebró un evento en la ciudad. Fue entonces cuando empezamos a aprender a vivir por fe.”

“Mi infancia también fue interesante”, dice Robin, “porque mis padres recibían a niños de hogares de acogida. Al igual que Víctor con los discapacitados mentales, eso desarrolla tu compasión. Un año, mis padres hicieron un viaje de aniversario a Fiya.”

“Se enamoraron de la gente. La isla es un país en desarrollo. Las únicas guarderías disponibles eran para los hijos de las familias inmigrantes más ricas. Muchos de los niños locales, incluso en edad preescolar, se quedaban solos en casa mientras sus padres trabajaban unas 18 a 20 horas diarias.”

En aquella época, Robin era profesora de primaria.

“Mis padres me llamaron durante mis vacaciones de verano y me contaron lo que estaba ocurriendo con los niños fiyianos”, explica. “Me pidieron que fuera a ver si podía



ayudar. Yo también me enamoré de la gente, así que renuncié a mi trabajo y me fui a Fiya a ayudar a escribir el plan de estudios y crear una escuela.”

“Mientras estaba en Fiya, descubrí que tenía un don como diseñadora gráfica. No fue hasta que conocí a Víctor y me casé con él cuando su madre me presentó a KCM. A través de ellos, aprendí lo que decía la Biblia sobre el trabajo que añade tristeza. Le pedí a Dios que me ayudara a usar mi don para el Reino. Fue entonces cuando se me abrió la puerta para trabajar en KCM Canadá. Ahora iba a hacer falta toda nuestra fe para volver a unir a mi familia.”

Aunque había conocido a los pastores George y Terri Pearsons durante su estancia en Canadá, Robin no esperaba que se acordaran de ella. Pero lo hicieron.

“¿Qué pasa con tu marido?” le preguntó la pastora Terri. “Dime lo que no sé para que podamos orar al respecto.”

El pastor George se les unió y preguntó: “Estás casada, ¿verdad?”

Robin pensó que era una pregunta extraña porque él sabía que ella estaba casada. Luego se dio cuenta de que la pregunta iba en otra dirección.

“Sí, estoy casada.”

Mirándola a los ojos, le dijo: “Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.”

La unción sobre esas palabras era palpable.

“El pastor George me dio mi punto de apoyo”, recuerda Robin. “Eso era todo lo que necesitaba. Cada vez que el diablo intentaba burlarse de mí, yo le repetía esas palabras.”

“Víctor llamó con la noticia de que le habían prohibido venir a los Estados Unidos por espacio de cinco años. Había vivido muchas batallas en mi vida, pero nada parecido.”



El hermano Copeland oró para que nuestra familia no volviera a separarse. Habiendo puesto en práctica lo que habíamos aprendido, nos mantuvimos firmes en la fe.



TÚ HACES LA DIFERENCIA

SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A USAR
SU FE.

APOYA NUESTRA MISIÓN

ES.KCM.ORG/COLABORADOR

Un golpe directo

“Víctor y yo hablábamos todos los días. Ese verano, mamá, Mateo y yo asistimos a nuestra primera Convención de Creyentes del Suroeste en Fort Worth. Cuando Dios me dijo que fuera a trabajar a Texas, pensé que era sólo por mi trabajo. Pero Él me dijo que la razón principal era para que Mateo estuviera en *14forty*, el ministerio de jóvenes.”

“A los dos días de la conferencia, mi madre enfermó de neumonía. Rápidamente se convirtió en neumonía por COVID, y la admitieron en el hospital. Después de la conferencia, le dieron el alta con oxígeno. Justo después de que volviera a casa, me contagié de COVID.”

Lo que brotó en mí fue: “*Llama a Víctor.*”

Robin llamó a su marido. “Víctor, tienes que llamar al abogado y preguntarle si hay alguna disposición que te autorice para que vengas a cuidarnos. Mamá está con oxígeno. Estoy tan enferma que apenas puedo beber agua. Tenemos un niño de 13 años que está solo, tratando de mantenernos con vida. Tiene que haber alguna disposición legal que te permita venir a ayudarnos.”

Resulta que sí existía tal disposición.

A los dos días de la petición, Víctor consiguió su permiso de ingreso a los Estados Unidos por siete semanas.

“Se llamaba ‘Libertad Condicional Humanitaria’”, explica Víctor. “Tres meses después de que me prohibieran entrar al país durante cinco años, llegué a Texas. El diablo había querido que hubiera un mal desenlace, pero Dios había prevalecido.”

“En cuanto Robin supo que estaba en camino, los síntomas empezaron a abandonar su cuerpo. Si el diablo hubiera sabido que infectar con COVID a mi familia nos permitiría reunirnos, no lo habría hecho.”

El pastor de hombres de la iglesia remitió a Víctor y Robin a un abogado de inmigración local cristiano. Cuando Robin y Víctor se reunieron con el abogado, lo primero que

hicieron los tres fue orar y llegar a un acuerdo de pacto, recuerda Víctor.

Aunque a Víctor sólo le aprobaron la estancia en Estados Unidos por siete semanas, se enteraron de que podía solicitar un visado desde dentro del país porque su cónyuge era ciudadana. Al hacerlo, se pausarían sus órdenes de salir del país hasta que se tomara una decisión.

El mejor regalo

“En septiembre, estaba viendo el *VICTORYTHON*”, recuerda Víctor. “El hermano Copeland dijo algo acerca de sembrar tu mejor semilla. Pensé en la vasija de alabastro, en Mateo 26:7, que se rompió para derramar sus contenidos sobre Jesús.”

“Me preguntaba cuál podría ser mi mejor semilla. Siempre me habían gustado mucho los relojes suizos. Me gustaban los que eran raros y únicos. Mi reloj favorito era uno que había comprado en Zúrich. Sin dudarlo, sembré ese reloj.”

“El hermano Copeland oró para que nuestra familia no volviera a separarse. Habiendo puesto en práctica lo que habíamos aprendido, nos mantuvimos firmes en la fe. Tomó más de un año, pero finalmente conseguí mi primera entrevista. Para diciembre de 2023, nada más había sucedido. Habían perdido mi documentación.”

“Nuestro abogado nos llamó y nos explicó las opciones. Una era demandar al gobierno. No estábamos tranquilos al respecto. Decidimos trabajar con la oficina local para intentar localizar mis papeles.”

“Finalmente, en enero de 2024, recibí mi tarjeta verde por correo.”

“En Canadá, yo era un analista económico bien entrenado. He disertado en escenarios de todo el mundo. Ahora estoy fuera de ese sistema. Dios me permite enseñar finanzas al Cuerpo de Cristo.”

Hoy, Víctor, Robin y Mateo Goncalves están viviendo su sueño, justo donde Dios los plantó. No hay duda de que ser Colaboradores de KCM ha cambiado sus vidas.

“Además de todas las otras bendiciones que fluyen a través de KCM, sólo el impacto del Canal *VICTORY* es suficiente para cambiar el mundo”, explica Robin.

“Se están sembrando semillas de fe en las ondas, en las aplicaciones, en los sitios web, en los canales de cable y en los satélites. Está emitiéndose al aire las 24 horas del día. El hermano Copeland dice que cada segundo gratis del Canal *Victory* es una semilla. Así que, cuando damos, es semilla sembrada dos veces.”

La bondad de Dios

Sólo quiero que sepan lo mucho que los mensajes del Pastor John Jester en la Iglesia Internacional EMIC los miércoles por la noche han significado para mí personalmente. Los espero con ansias. ¡También veo fielmente *FlashPoint!* El deseo de mi corazón es dar mucho más de lo que doy.

Sepan que esta bisabuela de 74 años está orando y animándolos.

S.D. | Indiana

Para que te conozcan

He sido bendecida al ver toda la Conferencia de Creyentes del Suroeste, incluyendo todos los tiempos de oración. Me gustó muchísimo la revelación de que “la pared intermedia de separación fue derribada” por nosotros, ¡y ver el diagrama del templo con las paredes que impedían llegar al Lugar Santísimo! También me gustó aprender a orar el Salmo 83 por Israel. Siempre busco ser más eficaz en mi oración por ellos. Gracias.

R.D. | Florida

TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

KCM es de mucha ayuda

Gracias Ministerios KCM por sus oraciones. Siempre están en mi corazón. Son de mucha ayuda para mi vida espiritual y mi casa. ¡Los amo en el señor Jesús!



H. C. | Argentina

Resultados al sembrar en la obra de Dios

Asistí a la Convención Latino Americana de Fe, y con mi esposo tomamos la decisión de volvernos colaboradores del ministerio. Empezamos a sembrar desde diciembre de 2023 y hemos experimentado un crecimiento paulatino de nuestra economía; en especial estos últimos tres meses en los cuáles hemos podido saldar deudas que teníamos de tiempo atrás. ¡Damos gloria a Dios por su respuesta al sembrar en su obra!



C. S. T. | Perú



“Estamos en medio de una ‘tormenta’ del Espíritu Santo de Sus relámpagos y Sus vientos de salvación y sanidad. La inundación de Su poder está fluyendo.”

—Kenneth Copeland

Ministrado en la Prisión

¡Bendiciones hermano Kenneth Copeland! Le agradezco mucho por el apoyo que me dio mientras estuve en la prisión federal de los Estados Unidos. Le escribí y usted me envió materiales de estudio por tres años todos los meses, los cuales fueron de mucha ayuda espiritual. También completé una carrera en teología, una maestría en educación cristiana y un doctorado en teología para la gloria y honra del Señor Jesucristo. Soy evangelista y misionero y le digo a cada persona que esté en una prisión que ¡Jesucristo es la única manera de quedar libre! Ahora sirvo en las prisiones y puedo entrar a cualquier prisión en Colombia. Doy clases de inglés y teología. Le doy muchas gracias a Dios por su ministerio y ese grano de fe que puso en mi corazón y sigo orando para que mi señor Jesucristo siga usándolo en este ministerio. ¡Bendiciones!



L. A. M. | Colombia

La libertad te sienta bien

Una mañana, mientras miraba el Canal *Victory*, noté un fuerte dolor en el abdomen. Me dije que Dios me sanaría cuando comenzara el VICTORYTHON.

Una vez que comenzó, la Pastora Nancy Dufresne nos instruyó que pusiéramos nuestra mano en cualquier lugar donde sintiéramos dolor. Puse mis manos en mi abdomen y el dolor desapareció instantáneamente.

Sin embargo, esa noche me desperté con el mismo dolor, pero más agudo. Podía oír la voz de Kenneth Copeland diciendo: “Satanás, no me pondrás eso.”

Entonces, de inmediato estas palabras surgieron en mi interior: “Aquel a quien el Hijo ha liberado, es realmente libre”. El dolor desapareció al instante.

¡Gracias, Jesús!

T.A. | California

Cuando Pidas... ¡Cree!

Pedí oración por la sanidad de mi espalda (nervio ciático) y, gloria a Dios, mi espalda ESTÁ SANADA.

V.J. | Tennessee

Años en
latinoamérica

ESTE ESPACIO
BRILLA MÁS
CONTIGO



¿Quién dices que es Jesús?

Hace varios años, viajé a Irlanda por primera vez para ministrar a los creyentes de ese hermoso país. Mientras disfrutaba del lugar, mis amigos me llevaron a visitar el lugar del Avivamiento de Ulster en 1859 en el norte del país. El sitio se encuentra sobre una carretera común y corriente, donde encontrarás una pequeña placa conmemorativa que describe el derramamiento sobrenatural que ocurrió en ese lugar.

El monumento atestigua acerca de cuatro hombres que se unieron en oración para que Dios se moviera en su tierra. Sus reuniones comenzaron en una escuela a unos 90 metros de donde descansa la misma placa. Las noticias acerca de estas reuniones se esparcieron rápidamente y pronto otros se les unieron, llenando esa pequeña escuela. Celebraron reuniones todos los días y el Espíritu de Dios se movió de maneras milagrosas.

Con el pasar del tiempo, miles de

“
**Llevamos
la voz.
Llevamos la
autoridad.
Llevamos el
dominio.**
”

personas conocieron a Jesús en Ulster. Un archivo describe una ocasión en la que se amontonaron tantas personas vestidas con ropas negras bajo el poder de Dios que el campo adyacente a la escuela parecía un mar de tela negra.

¡Eso es lo que llamas un avivamiento!

Derramamientos como el Avivamiento de Ulster también han ocurrido en nuestra época. El poder de Dios apareció en el Avivamiento de Brownsville en Pensacola, Florida, y en la Bendición de Toronto, en Canadá. Mientras esos derramamientos fueron buenos y guiados por el Espíritu, yo creo que estamos atravesando una nueva época. En este último mover de Dios, siento que, como creyentes, seremos conductores del derramamiento divino en el lugar en el que estemos. En vez de acudir a algún lugar buscando el mover de Dios, nosotros traeremos Su presencia con nosotros.

¿Cómo lo haremos? Creo que comienza al entender Quién es realmente Jesús.

¿Quién es Jesús para ti?

En el evangelio de Mateo se describe un encuentro entre Jesús y Sus discípulos en los que Jesús les hace dos preguntas muy importantes. Estas son las mismas preguntas que nosotros deberíamos hacernos hoy en día. Mateo 16:13 dice: «Al llegar a la región de Cesárea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?»».

Los discípulos no tardaron en responder: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que es Elías; y otros, que es Jeremías o alguno de los profetas.» (versículo 14).

A medida que continuas leyendo el capítulo, notarás que Jesús no les respondió de inmediato. Él sabía que ni Sus discípulos lo creían. Ellos sólo estaban repitiendo lo que los demás decían. Jesús prosiguió y les hizo otra pregunta todavía más importante.

«Y *ustedes*, ¿quién dicen que soy yo?» (versículo 15).

Jesús comenzó preguntándoles a Sus discípulos cómo lo llamaban los *demás*, pero terminó preguntándoles cómo lo llamaban *ellos*. Como creyentes, frecuentemente apuntamos al mundo y preguntamos: “¿Quién dicen *ellos* que es Jesús?” Sin embargo, la pregunta más importante es: “¿Quién digo *yo* que es Jesús?” Nuestra respuesta a esta pregunta determina lo que hemos permitido que Él sea en nuestra vida.

Sabemos lo que las escrituras dicen acerca de Jesús y sabemos que las escrituras son ciertas. Sin embargo, cada



uno de nosotros determina si permitimos que la Palabra de Dios y la revelación de Quién es Jesús cambien nuestra vida.

La respuesta a la pregunta: “¿Quién digo yo que es Jesús?” determina Quién le permitimos que Él sea para nosotros.

Él es el Salvador para aquellos que lo reciben y lo declaran su Salvador.

Él es el Sanador para aquellos que lo declaran su Sanador y su sanidad.

Él es Quién los bautiza en el Espíritu Santo para aquellos que así lo declaran.

Sin embargo, Él no es ninguno de ellos hasta que no declaramos que así es.

Para cada miembro

Dios quiere revelar Quién es Jesús al Cuerpo de Cristo en su totalidad, pero todos los creyentes deben apropiarse de la verdad. No es suficiente que los pastores o los líderes espirituales lo crean. La iglesia debe creerlo.

Por ejemplo: muchos cristianos creen en los dones del Espíritu Santo como la manifestación de las lenguas, el don de profecía y demás. Sin embargo, tristemente, también creen que estos dones operan sólo a través de ciertas personas como su pastor, el líder de alabanza, un maestro espiritual o un mentor. No entienden o no se dan cuenta que ellos también pueden operar en esos dones.

Siento de manera muy intensa que Dios está elevando al Cuerpo de Cristo a un nuevo nivel donde cada miembro, no solamente el líder, está funcionando, fluyendo, escuchando y esperando lo sobrenatural. ¡Imagínate cómo cambiaría al mundo!

No importa lo que los demás digan acerca de quién es Jesús. Lo que importa es lo que nosotros sabemos que las escrituras dicen acerca de Quién es Él, y lo que nosotros decimos, no solo porque citamos escrituras sin pensar, sino porque las creemos. También tenemos la responsabilidad de hacer nuestra parte y ayudar a las personas a comprender las cosas espirituales que aún no han asimilado.

Cómo impactar al mundo

Las buenas noticias son, que la historia en Mateo 16 no se ha terminado todavía. Lee la forma en que los discípulos le respondieron a Jesús a la segunda pregunta en el versículo 16: «Simón Pedro respondió: «¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!»».

Esta fue la primera vez que alguien llamó a Jesús: «el Hijo del Dios viviente». ¡Esa fue

una revelación nueva, y poderosa! Jesús le respondió a Pedro diciendo: «Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no podrán vencerla.» (versículos 17-18).

Jesús declaró que Él construiría Su Iglesia sobre Sí Mismo y en la revelación de quién es Él. Si nosotros no recibimos la revelación de Quién es Cristo, y quiénes somos en Él, entonces no tendremos ningún impacto real en el mundo.

Es nuestro momento

Como cristianos, llenos del espíritu, que hablan fe, hemos tenido décadas de grandes maestros enseñándonos quiénes somos en Cristo. Hemos aprendido que somos la Justicia de Dios en Jesucristo, que somos sanados, librados, la voz, las manos, y el punto clave que conecta a Dios con este planeta.

Sin embargo, ¿creemos quiénes somos?

Llegó el momento de que todo el Cuerpo de Cristo aprenda quién es Jesús. Debemos profundizar en esto, estudiar la Palabra y escuchar a hombres y mujeres de Dios ungidos. Debemos influenciar a los que están a nuestro alrededor, enseñándoles cómo madurar en la fe y en la Palabra. Finalmente, debemos proveer un lugar para que la gente crezca en su entendimiento de Quién es Dios y quiénes son ellos en Cristo.

Jesús es el Salvador, pero nosotros somos el Cuerpo de Cristo, el Cuerpo del Ungido. Nosotros llevamos la voz. Nosotros tenemos la autoridad. Nosotros llevamos el dominio.

Vivimos en los días del derramamiento donde todo lo que el Señor ha estado diciendo y diciéndonos por siglos está disponible para cada creyente. Tenemos el poder del amor de Dios, los dones del Espíritu, la autoridad, las doctrinas de la iglesia, y la prosperidad que le pertenece a cada hogar. Y vivimos por medio de la fe.

El derramamiento de Dios no se limita a un lugar, como Ulster, Pensacola o Toronto. El derramamiento de Dios está designado para estar en el Cuerpo de Cristo... por todo el planeta. Está diseñando para estar donde sea que tú estés.

Cuando tengamos la revelación de Quién es Jesús, entonces podremos esperar que esos derramamientos de Dios se manifiesten por doquier, porque nosotros somos los que tienen el derecho de declarar y liberar esa clase de poder y transformar al mundo.

¿Quién dices que es Jesús?

Tu respuesta a esa pregunta pueda cambiar tu vida, y con toda seguridad al mundo... para bien, y ¡para siempre! 🙌



Dennis Burke y su esposa Vikki, son co-fundadores de los Ministerios Dennis Burke en Arlington, Texas. Para obtener más información o material del ministerio visita: dennisburkeministries.org.

Siempre listos para

SERVIRTE
A tu lado, despertando la *fe*

8:00am – 5:30pm

lunes a viernes

hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA, LIMA, PERÚ

LLÁMANOS GRATIS

Visita en la web es.kcm.org/contacto para la información más actualizada



Colombia

01-800-518-4366

(601) 654-0008 Bogotá



Argentina

0-800-266-5156



México

01-800-099-1165



Venezuela

0-800-136-2094



Perú

0-800-77-009

(1) 707-5681 Lima



Resto del mundo (con cargo)

(+1) 305-447-7531



O déjanos un mensaje de texto en nuestro WhatsApp oficial

+57 320 586 9187

Cómo donar desde Latinoamérica y el resto del mundo

PayU

Visita

es.kcm.org/payu

o llámanos si necesitas ayuda con este

Colombia

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto
Paga TODO
y más opciones



México

Visa
MasterCard
AMEX
Farmacias del
Ahorro
Farmacias
Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Pago Efectivo

Chile

Visa
MasterCard
AMEX
Diners Club
Multicaja
Redcompra

Argentina

Visa
MasterCard
AMEX
Naranja
Cabal
Tarjeta Shopping
Cencosud
Argencard
Diners Club
Pago Fácil
Rapipago
Provincia NET
Cobro Express
RIPSA

EN COLOMBIA



DAVIVIENDA

Visita la ZONA DE PAGOS
DAVIVIENDA.



es.kcm.org/davivienda

Cuenta Ahorros #
1700110982

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

EN COLOMBIA

Bancolombia

Convenio N° 65775

Asoc. Ministerios Kenneth Copeland

Cuenta Ahorros #
042-393294-92



Descubre lo fácil que es donar vía

Wompi

PayPal

Visita es.kcm.org/paypal